

ES UNA VIDA MARAVILLOSA

Juan 1:40-42

INTRODUCCIÓN:

Poner el fragmento de la película de George Bailey, "It's a Wonderful Life" ("Es una vida maravillosa"). ¿Cómo define él una vida bien vivida?

PASAJE PRINCIPAL:

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste halló primero a Simón, su hermano, y le dijo: «Hemos hallado al Mesías (que traducido significa "el Cristo").» Entonces lo llevó a Jesús, quien al verlo dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)». (Juan 1:40-42, RVC).

CONTEXTO HISTÓRICO:

Andrés, el hermano de Pedro, es el menos conocido de los 4 discípulos que conformaban el círculo íntimo de Jesús. Andrés solía quedarse en segundo plano. Vamos a aprender también que fue usado por nuestro Señor Jesús para alcanzar a alguien que, a su vez, alcanzó a miles. Homer Lindsey se refirió a Andrés como el "invitador". Yo lo veo a él como el que "traía" o "presentaba" a otros.

Si Andrés no hubiera nacido, el Nuevo Testamento podría haber sido completamente diferente. Pedro quizá no hubiera sido salvo. Alguien más hubiera tenido que predicar el famoso sermón de Pentecostés. Tendríamos que eliminar dos libros del Nuevo Testamento: 1ra. y 2da. de Pedro. Solo el cielo sabe que más podría haberse quedado fuera de la Biblia y de la historia de la iglesia. Andrés fue el primero de todos los discípulos en ser llamado (Juan 1:35-40). Su entusiasmo por seguir a Cristo, combinado con su pasión por presentarle a otros a Cristo, nos revela muy bien cómo era el carácter de Andrés.

Piensa en esto: Pedro, Santiago, Juan y Andrés. Es un hecho de que Andrés fue el menos popular. Las Escrituras no nos dicen mucho de él. En el Nuevo Testamento aparece solo nueve veces y la mayoría de las referencias lo mencionan solo por encima. Andrés vivió su vida a la sombra de su hermano quien era mucho más conocido, Pedro. Incluso se menciona en este pasaje como el hermano de Simón Pedro. Sin embargo, que no se te olvide que Andrés le presentó a Pedro a Jesús. Andrés nos muestra que tenía el corazón correcto para un ministerio no muy visible, pero definitivamente efectivo.

El significado del nombre Andrés es: "varonil". Andrés era un pescador fuerte. Su vida nos demuestra que fue valiente, decisivo e intencional. A él lo impulsaba su gran pasión por la verdad y estuvo dispuesto a someterse a las dificultades más extremas.

El encuentro personal de Andrés con Jesús se dio unos meses después del bautismo de Jesús (Juan 1: 29-34). Andrés y Juan estaban a la par de Juan el Bautista cuando Jesús se acercó y Juan el Bautista dijo: "¡He aquí el Cordero de Dios!"

Andrés y Juan fueron los primeros discípulos de Jesús. La noticia que escuchó Andrés era demasiado buena como para guardársela para él mismo, por eso fue y encontró a la persona que más apreciaba en el mundo, su hermano. Y por eso, lo llevó a Cristo.

BOSQUEJO DEL PASAJE:

I. VIO EL VALOR DE CADA PERSONA.

Andrés apreciaba el valor de cada alma. Fue conocido como alguien que le traía individuos a Jesús, no multitudes. Casi cada vez que lo vemos en los relatos de los evangelios, estaba trayendo a alguien a Jesús.

Él trajo a Pedro a Jesús: solo uno.

El trajo al niño con su almuerzo a Jesús: solo uno.

Andrés es considerado como el primer misionero a los suyos por los judíos que trajo a Jesús. También es mencionado como el primer misionero a los extranjeros por los griegos que trajo a Jesús en Juan 12:20-22.

La mayoría de las personas no vienen a Cristo al escuchar un sermón en un ambiente multitudinario. Vienen a Cristo por la influencia de una persona. Andrés trajo a uno, a Pedro y Pedro trajo a miles. Todo el fruto del ministerio de Pedro, al final de cuentas, también es el fruto del fiel testimonio de Andrés.

Muy pocos han escuchado de Edward Kimball. Él era un maestro de escuela dominical que llevó a D. L. Moody a Cristo. Edward fue a una zapatería en Boston en donde estaba Moody, un joven de 18 años. Él estaba trabajando, lo acorraló en el almacén y le presentó a Cristo.

Kimball era todo menos valiente. Era un hombre tímido y de voz suave. Fue a esa zapatería asustado, temblando y sin saber si tendría el valor necesario para confrontar a este joven con el evangelio. Moody, por otro lado, era grosero y obviamente analfabeto. Kimball temblaba al recordar el incidente. Moody había comenzado a asistir a su clase de la Escuela Dominical. Moody mostró su gran ignorancia y falta de aprendizaje de la Biblia. Kimball dijo: "Decidí hablar con Moody de Cristo y de su alma. Fui a la tienda de zapatos de Holton. Cuando casi llegaba, comencé a dudar de si debía ir en ese momento mientras él trabajaba. Y pensé que tal vez mi misión podría avergonzar al joven, que cuando me fuera los demás empleados le preguntarían sobre mí, y al saber de mí, se burlarían de Moody por yo querer convertirlo en un buen hombre. Mientras estaba pensando en eso, pasé por la tienda sin darme cuenta. Luego, cuando vi que había pasado por la puerta, decidí hacerlo y terminar todo de una vez."

Kimball encontró a Moody en el almacén y le habló de forma titubeante. Más tarde, Kimball confesó que nunca pudo recordar lo que le había dicho, solo que le había hablado sobre Cristo y su amor. También reconoció que su llamado había sido muy débil. Pero aun así Moody, allí y en ese momento le dio su vida a Cristo.

Decenas de miles testificaron que llegaron a Jesús gracias al ministerio de Moody. Moody guio a Cristo a C.T. Studd, el gran misionero pionero y a William Chapman, quien llegó a ser un evangelista reconocido. Moody fundó el Instituto Bíblico Moody donde fueron capacitados miles para el ministerio. Y todo comenzó por la fidelidad de una persona que le presentó a otra persona a Cristo.

II. VIO EL VALOR DE LAS PEQUEÑAS COSAS.

Algunas personas ven el panorama general y con mayor claridad cuando aprecian el valor de las cosas pequeñas. En la historia de la alimentación de los 5,000, la visión de Felipe se vio abrumada por el tamaño de la necesidad.

«Aquí está un niño, que tiene cinco panes de cebada y dos pescados pequeños; pero ¿qué es esto para tanta gente?» (Juan 6:8-9, RVC).

Ninguna cosa es insignificante en las manos de Jesús.

Jesús estaba observando a los ricos que depositaban sus ofrendas en el arca del templo, y vio que una viuda muy pobre depositaba allí dos moneditas de poco valor. Entonces dijo: «En verdad les digo, que esta viuda pobre ha echado más que todos. Porque todos aquellos ofrendaron a Dios de lo que les sobra, pero ella puso, en su pobreza, todo lo que tenía para su sustento». (Lucas 21:1-4, RVC).

La habilidad de Dios para utilizar lo que le damos no se ve limitada ni mejorada por el tamaño de lo que le das. Es la fidelidad sacrificial del que da, no el tamaño de lo que da, lo que constituye la verdadera medida de lo que da. No es la grandeza de lo que da lo que cuenta, sino la grandeza del Dios a quien se le da. El milagro de la alimentación de los 5,000 nos ilustra la manera en la que Dios obra. Él toma lo que le damos con sacrificios, y con frecuencia parecen cosas insignificantes, pero al ser dadas con fidelidad, Dios las multiplica para lograr cosas monumentales.

III. VIO EL VALOR DEL SERVICIO DISCRETO.

Andrés es el claro ejemplo de aquellos que sirven discretamente en lugares humildes.

“No actúen así sólo cuando los estén mirando, como los que quieren agradar a la gente, sino como siervos de Cristo que de corazón hacen la voluntad de Dios” (Efesios 6:6, RVC).

No le importaba no ser tan visible mientras se realizaba el trabajo. Era un líder con un corazón de siervo. Andrés nunca predicó a multitudes ni fundó ninguna iglesia.

CONCLUSIÓN:

La tradición dice que Andrés llevó el evangelio a Rusia, probablemente también a Escocia. Finalmente fue crucificado en Acaya, que se encuentra en el sur de Grecia, cerca de Atenas. Se cree que llevó a Cristo a la esposa de un gobernador de una provincia romana y que eso enfureció a su esposo. Le exigió a su esposa que se retractara de fe, pero ella se negó a hacerlo. Así que el gobernador crucificó a Andrés quien fue atado a la cruz en vez de ser clavado y de este modo prolongar su sufrimiento. La tradición dice que era una cruz en forma de “x”. Muchos reportes dicen que estuvo colgado en la cruz por dos días, exhortando a todos los que pasaban a su lado a que se volvieran a Cristo para ser salvos.

“Sino que Dios eligió lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte. También Dios escogió lo vil del mundo y lo menospreciado, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie pueda jactarse en su presencia”. (1 Corintios 1:27-29, RVRC).